

macion en sus respectivos cargos de tesorero el uno, y el otro de tercer miembro de la comision de publicaciones.

La solemnidad concluyó con un banquete en que reinó la más cordial armonía.

En la mayor parte de los brindis predominó el pensamiento de trabajar asiduamente para que la Academia siguiese siendo, como hasta aquí, la primera Asociacion médica del país.

Uno de nuestros consocios, haciendo notar la ausencia de los miembros de la Academia que pertenecen á la «Asociacion Larrey,» brindó por tan estimable Sociedad, haciendo votos porque se realizaran los deseos expresados un año há, en igual solemnidad, por su digno Presidente el Sr. Montes de Oca, de unir en una sola las varias asociaciones médicas que existen en la Capital.

Este brindis fué acogido con general aplauso, pues saltan á los ojos las ventajas que semejante uníon traeria para el adelanto de las ciencias médicas.

No queremos concluir sin dejar consignada una proposicion, que formulada por el Sr. Licéaga, lleva, como todo lo que él concibe, una mira noble y elevada. Nuestro apreciable compañero desea que la Academia de Medicina y los hospitales, organicen una funcion para honrar la memoria de nuestro venerable maestro el Sr. D. Luis Muñoz, cuyos méritos científicos reclaman tan debido homenaje.

La proposicion fué unánimemente aceptada, y no dudamos que al ser conocida por los numerosos amigos del finado, todos contribuirán de buena voluntad á su pronta realizacion.



## RESEÑA DE LOS TRABAJOS DE LA ACADEMIA DE MEDICINA

EN SU AÑO ECONÓMICO, 1875-1876.

SEÑORES:

Grato, muy grato me seria cumplir con el deber reglamentario, si solamente viniera á haceros una reseña de los trabajos emprendidos por los miembros de esta Academia durante el curso del año terminado. Discusiones serias é importantes, dictámenes y acuerdos, lecturas de mérito en su mayor parte, han llenado muchas de sus sesiones. Pero

al contemplar extasiados cuadro tan halagador, se alza severa é impo-  
nente ante nuestra vista, la imágen de la muerte.

Solamente un año más, y faltan ya otros seis miembros. Nuestro pe-  
riódico ha venido enlutando sus páginas con intervalos demasiado cor-  
tos, al grabar en ellas los queridos nombres de *Aniceto Ortega*, *Miguel  
Jimenez*, *José María Vértiz*, *Leopoldo Rio de la Loza*, *Pomposo Hinojosa*  
y *Luis Muñoz*. Evocar su memoria, debe ser nuestra primera palabra,  
y yo cumplo, Señores, con este deber. Esta Sociedad, á la que algunos  
de ellos arrullaron en su cuna, siente el vacío que han dejado, y com-  
prende cuán difícil es llenarlo. No los olvida en el día de su triunfo,  
y se crée con orgullo obligada á transmitir su historia á la nueva ge-  
neracion.

En vista de esto, nuestro eficaz y activo Presidente ha nombrado al  
Sr. Lobato para escribir la biografía del Sr. D. Leopoldo Rio de la Loza;  
del célebre químico que supo extender su nombre más allá de los ma-  
res. Al Sr. Barrera para escribir la del no ménos célebre D. Aniceto  
Ortega; inspirado filósofo, sabio médico, filarmónico profundo.

Se ha pensado ya en el nombramiento de biógrafos para los cuatro  
miembros restantes, que la fatalidad arrebató de nuestro lado. La Aca-  
demia cumple gustosa con este deber de confraternidad, como supo cum-  
plir nombrando comisiones y oradores que la representasen en los fu-  
nerales ú honras de cada uno de ellos, siempre que esto fué posible.

Acontecimientos de tanta magnitud como los referidos, y que de he-  
cho son un rudo golpe á nuestra Academia, podrian hacer creer en su  
ruina; afortunadamente no es así, como juzgaréis bien pronto por la re-  
lacion que voy á hacerlos de sus trabajos.

Resultado tan satisfactorio, ha sido debido en gran parte á la abne-  
gacion y empeño de nuestro Presidente, digno sucesor en este punto del  
inolvidable y entusiasta compañero *Lauro María Jimenez*.

Así nuestra Sociedad ha podido conservar sus relaciones con el extran-  
jero. Muchas de las publicaciones médicas españolas, francesas, italia-  
nas, etc.; las de la Habana, Brasil, Chile y Estados-Unidos, han llegado  
con toda regularidad, hasta que una guerra fratricida ha interrumpido  
de un modo serio nuestras comunicaciones, privándonos aún de los es-  
critos médicos del país, que se dan á luz fuera de la Capital. Es de no-  
tar, que entre las publicaciones extranjeras se han reproducido algunos  
de nuestros artículos, pudiendo citar entre otros uno del Sr. Velasco y  
otro del Sr. Núñez.

Médicos de otras naciones, obsequiando á la Academia con sus escri-

tos, han solicitado el pertenecer á ella. El Dr. Louis Montané, de la Habana, remitió un curioso estudio sobre el cerebro microcéfalo, el cual pasó á poder del Sr. Egea. Examinado detenidamente dicho estudio, el Sr. Egea presentó un dictámen muy favorable al autor, que dió por resultado su aceptacion unánime como socio corresponsal.

El Dr. Sou, de Francia, acompañó igualmente su solicitud con unas Memorias de oftalmología, que pasaron á poder del Sr. San Juan, para que dictaminase acerca de ellas.

Declarada por el Sr. Presidente una vacante en la seccion de Farmacología é Higiene, conforme á Reglamento, y habiendo solicitado llenarla el Sr. D. Fernando Altamirano, pasó su solicitud al Sr. Dominguez, quien dictaminó favorablemente, quedando nombrado socio titular el Sr. Altamirano.

En la seccion de Farmacia é Historia de drogas, se declaró tambien una vacante, no siendo aceptada por una corta mayoría, la persona que solicitó llenarla.

Habiéndose radicado en México el Sr. D. Andrés Ortega, ingresó á la Sociedad como miembro titular.

Nuestra Academia ha mantenido sus relaciones amistosas con las demás Sociedades médicas de la Capital; y si una ligera nube se interpuso ante una de ellas, con motivo de un escrito publicado en nuestro periódico y censurado con alguna acritud, parece haberse disipado ya, volviendo el crítico al camino exclusivo de la ciencia, del que se alejó quizá en un momento de extravío, muy extraño en su severo y recto juicio.

El cambio de publicaciones en la Capital ha continuado con toda exactitud, enriqueciendo más y más el archivo de la Academia.

Iniciado desde el aniversario anterior el pensamiento de la fusion de las Sociedades médicas, nuestro Presidente formuló en la sesion inmediata la proposicion siguiente, que fué aprobada. «La Academia nombrará una comision de tres socios, para que en la primera sesion de Noviembre presente dictámen sobre la siguiente cuestion: ¿Convendrá á los intereses de la Academia, á los de la ciencia y á los profesionales, intentar la reunion de las distintas Sociedades médicas que existen en la Capital, y bajo qué bases se debe intentar esa union?» Procediendo luego á nombrar los miembros en escrutinio secreto, resultaron electos como primer miembro, el Sr. Andrade; segundo, el Sr. Montes de Oca; tercero, el Sr. Hidalgo Carpio.

En esa misma sesion se aprobó otra proposicion del Señor Presidente concebida en estos términos: «Los presidentes de las secciones, reuni-

dos en comision especial, presentarán en la segunda sesion de Noviembre, un proyecto de reglamento parcial de dichas secciones. En este reglamento se tendrá en cuenta principalmente, el que la division establecida por el Reglamento general de la Academia, se hizo con el principal objeto de organizar los trabajos de la Sociedad. En la comision etc.»

Si aun nó vemos el resultado de estas proposiciones, si podemos leer en ellas el gran deseo que nuestro Presidente ha manifestado por el adelanto de la Sociedad.

Cuestiones de vital interés para la Academia han sido largamente discutidas en muchas de sus sesiones. La comision de reformas al Reglamento, compuesta de los Sres. Lavista, Bandera, y Reyes (D. José María), formada á mocion del Señor Presidente, presentó en una de las sesiones un dictámen acerca de las causas que en su concepto hacian decaer á la Academia, proponiendo al fin que ésta fuese reconocida legalmente por nuestro Gobierno, y que se nombrara una comision especial compuesta de tres miembros, para que estudiase las bases bajo las cuales deberia proponerse al Gobierno dicho reconocimiento. Despues de prolongadas discusiones, fué aprobada, quedando en la segunda comision los mismos socios que componian la primera.

Otro dictámen de importancia fué presentado á nuestra Sociedad desde su primera sesion; el relativo á la Memoria sobre la cuestion propuesta para el premio. Este dictámen no pudo seguir sus trámites ordinarios, por haberse descubierto voluntariamente el autor de la Memoria.

Muy poco despues se ha abierto otro concurso bajo las mismas bases que el anterior, cambiando solo la cuestion propuesta.

Con motivo de un oficio que el juzgado 1.º de Distrito de la Capital remitió á nuestra Academia, por exhorto del juzgado de Distrito de Puebla en 28 de Diciembre, sujetando á su oponion algunas cuestiones relativas á la insalubridad de la fábrica de cerveza establecida en Puebla, propiedad del Sr. Finance; se nombró una comision especial, presidida por el Sr. Dominguez, para que dictaminase acerca de este particular. El Sr. Dominguez hizo su lectura en 9 de Febrero, absolviendo científicamente á la fábrica, bajo el pié que estaba constituida, de ser causa de insalubridad pública. Este dictámen, unido con el de otras dos sociedades médicas, devolvieron el pan á una honrada familia, victima de envidiosas maquinaciones.

Habiéndose notado la constante falta de muchos socios á nuestra Academia, y creyendo con algun fundamento que esto podria atribuirse á lo avanzado de la hora en que concluian las sesiones, se acordó tuvie-

sen lugar de seis y media á ocho y media de la noche, en lugar de ocho á diez, como se hallaban anteriormente. Igualmente se acordó, para dar más interés al periódico, se publicasen en él las actas extractadas por los Secretarios, cumpliéndose hasta la fecha con esta importante disposicion.

Aparecen publicados en el órgano de nuestra Sociedad, algunos escritos que no fueron leídos en la Academia, como la Observacion de *parálisis labio-gloso-laríngea*, perteneciente al ilustre clínico Dr. Miguel Jimenez, cuyo solo nombre excusa de cualquiera recomendacion, siendo conocida de todos la práctica sana, extensa y severa del Maestro. Esa Memoria, así como la del Sr. Bandera, sobre la version española de las palabras *mat* y *matilé*, y la del Sr. Dominguez sobre la *apomorfina*, fueron leídas en la Sociedad familiar; su indisputable interés, hizo que vieran la luz pública en la Gaceta Médica. Últimamente reprodujeron en un periódico español el artículo del Sr. Bandera.

La mayoría de los socios han llenado la disposicion reglamentaria, presentando sus trabajos respectivos. En la primera sesion oímos una pequeña lectura sobre el bromhidrato de quinina, su preparacion, propiedades químicas, farmaco-dinámicas, y por último, sus aplicaciones terapéuticas á las intermitentes de todas formas, á la histeria, epilepsia, cefalalgia, etc., haciendo notar el modo de administracion y dosis, la inocuidad de este medicamento en inyecciones hipodérmicas, y su feliz éxito. Escrita por el Sr. López Muñoz en los momentos en que principiaba á figurar esta útil sustancia, su lectura tuvo mucha oportunidad.

De la misma especie fué la Memoria del Sr. D. Agustín Reyes, aunque más extensa, y refiriendo el buen éxito de sus primeros ensayos con el bromhidrato de quinina. El mismo señor leyó otro escrito sobre el koumys.

El Sr. Lobato presentó un detallado estudio químico higiénico del plomo y de las aguas que circulan por las cañerías de este metal, para distribuirse en la Capital por su sistema aferente. Refiere sus delicados análisis, y concluye probando la existencia del plomo en cantidad notable en dichas cañerías, ya verticales, horizontales ú oblicuas, siempre que el agua permanece estancada por algunas horas. Resume de todo, que el agua delgada potable de México, es más pura y da indicaciones de plomo en proporciones infinitesimales, mientras más distante queda de las fuentes, depósitos ó cañerías principales.

El agua ferruginosa de los Llanos de Aragon, y últimamente la sulfurosa de la quinta Belendez fueron objeto de estudio para el inteligente

químico D. Gumesindo Mendoza, dando lectura en nuestra Sociedad al resultado de sus análisis, tan exactos como importantes.

El Sr. D. Luis Muñoz, uno de los primeros operadores notables que ha tenido nuestra República, remitió un aparato para las fracturas del cuerpo del fémur, acompañándole de un trabajo en el que le describe sucintamente, y hace patentes sus ventajas sobre los demás aparatos de la misma especie. El célebre cirujano aún tenía otras Memorias dispuestas para nuestra Academia. Formaba el argumento de una de ellas, la descripción de un nuevo litótomo, última de sus invenciones. La muerte puso término á todo, doblegando al anciano que ayer todavía se hallaba animado de un verdadero ardor juvenil.

El Sr. San Juan hizo su lectura de reglamento presentando un curioso estudio sobre la laringitis como fenómeno crítico de la neumonía. En otra sesion, el mismo Sr. San Juan, despues de haberlo solicitado anteriormente, hizo la diseccion del ligamento espino-glenoideo ante la Academia, ligamento descubierto por él algunos meses ántes, al hacer la preparacion anatómica de la articulacion del hombro.

El Sr. López Muñoz, trabajador infatigable, escribió, además de la Memoria ya citada, otras varias que titula: «Influencia del momento de la fecundacion con respecto á la madurez del óvulo, sobre el sexo del producto.» «Estudio clínico de las afecciones crónicas de las vias respiratorias de origen palustre, extractado de la tesis de Mr. Grasset.» «Accion tóxica.»

El Sr. Fénelon remitió dos trabajos, titulados el uno «Apuntes para servir al estudio de las inyecciones subcutáneas de efecto local,» y el otro «Historia de la introduccion del koumys en México.»

La etiología y tratamiento del tifo y fiebre tifoidea, fué objeto de estudio para el Sr. Caréaga, quien presentó tambien una observacion de hernia inguinal estrangulada, operada por él con feliz éxito.

Nuestro sentido compañero el Sr. Hinojosa, leyó una Observacion de «Colecistitis y hepatitis terminada por supuracion, formándose el absceso en el hueso epigástrico.» Su lectura fué causa de discusiones llenas de interés, acerca del procedimiento que deberia emplearse para abrir estos abscesos. Las actas en que consta esta discusion fueron publicadas integras.

Dos Memorias de la misma especie, relativas á la operacion de la talla, fueron leídas en nuestra Academia, la una por el Sr. Licéaga, refiriéndose á dos enfermitos operados por él con muy buen éxito, y la otra por el Sr. Andrade, describiendo una operacion semejante practicada en

un niño de nueve años, por el procedimiento de Bouisson de Montpellier, con algunas modificaciones. El volúmen considerable del cálculo, la rapidez de la curacion sin accidente alguno consecutivo, completan el interés de esta historia. El enfermito fué presentado á la Sociedad muy poco despues de operado. No fueron éstos los únicos trabajos de los Sres. Licéaga y Andrade. El primero presentó aún una niña de siete años curada de una artritis supurada, consecutiva á la viruela, con periostitis, leyendo la relacion de su enfermedad, y sacando útiles deducciones prácticas. El segundo relató en varias de las sesiones, hechos notables que constan publicados en las actas. Acompañó á una de sus relaciones, la fotografia de un enfermo que llevaba desde hacia tres años una fractura del húmero derecho en la epifisis superior, con salida del fragmento inferior, operado fácilmente y con éxito.

El Sr. Lavista presentó á la Sociedad un enfermo llevando un tumor adeno sarcomatoso. Otro, herido por una cuchilla que dividió la mano en su parte média casi completamente. Igualmente presentó una pieza patológica de osteo artritis tuberculosa. En otra de las sesiones relató un hecho lleno de interés, relativo á una señora que enfermó de tifo en el sétimo mes de su embarazo, y que expulsó al producto durante la enfermedad, vivo y perfectamente sano. Por último, leyó el principio de una reseña histórica de sus operaciones más importantes; escrito que provocó otro del mismo autor, contestando con delicadeza y extension la ruda crítica hecha á su primer artículo.

El Sr. Egea, además del dictámen ya citado, presentó un enfermo afectado de tumores huesosos múltiples.

El Sr. Núñez leyó la historia de un enfermo afectado de luxacion completa de la extremidad del radio adelante y hácia dentro, y en el cual se hicieron tentativas infructuosas de reduccion. Igualmente presentó un dictámen sobre el opúsculo del Dr. Touraine, titulado: «Nota sobre algunos medios de deligacion quirúrgica, muy útiles en campaña.»

Aun pudimos oír otras observaciones de Clínica quirúrgica muy importantes, como la del Sr. Lugo, en que se trataba de una herida contusa con doble fractura del cráneo, y fractura incompleta de la rótula; y la del Sr. Ruiz Sandoval, relativa á un tumor flegmonoso sobre la region precordial, asemejándose en extremo á un tumor aneurismal.

El Sr. Martínez del Rio leyó unos interesantes apuntes sobre la extirpacion del cuello uterino por el cauterio actual.

El Sr. Hidalgo Carpio cumplió con su lectura reglamentaria, haciéndonos oír varias observaciones de rupturas intestinales por contusiones

del abdómen sin lesion aparente en todo el espesor de las paredes. Las autopsias de los casos que cita el Sr. Hidalgo Carpio están perfectamente detalladas, lo que las hace doblemente interesantes.

El Sr. Capetillo leyó unos apuntes estadísticos del hospital de Maternidad.

La seccion de Farmacia estuvo perfectamente bien representada por el Sr. D. Francisco Gonzalez, quien dió lectura á un trabajo titulado: «Aceite de cicuta y solaneas virosas,» y á otro sobre el Taray *tamarix gallica*; trabajo en el cual fija mucho la confusion que se hace de este arbusto con el palo dulce.

El que suscribe tuvo la honra de leeros una Observacion de intermitente pernicioso de forma sincopal, terminada felizmente bajo la influencia de la quinina. Igualmente presentó un aparato al que llama *Estetómetro*, y por medio del cual se miden con toda precision los diámetros de la caja torácica.

Hé aquí, Señores, la relacion de los hechos más importantes acaecidos en nuestra Academia, del 2 de Octubre de 75 á la fecha. Ella ha pasado por una prueba terrible al perder en solo un año seis de sus más caracterizados miembros. Pero si tan gran fatalidad es muy digna de ser sentida, no autoriza ni puede autorizar á la languidez en el trabajo. Ellos al concluir su carrera, habian ya sembrado de flores su camino; preciso es imitarlos, que sus virtudes nos sirvan de guia, su amor á la ciencia de norma en nuestra conducta profesional.

El año económico que hoy principia, augura á nuestra Academia nuevos acontecimientos de gran magnitud. Aprobado ya su reconocimiento legal, podrá ser quizá aceptado por el Gobierno, dando esto un nuevo impulso á los trabajos; pero miéntras llega ese momento, que las circunstancias actuales de nuestra patria parecen alejar, preciso es continuar viviendo como hasta aquí, por nuestros propios esfuerzos.

Nunca causa la victoria tanto placer, como cuando se obtiene venciendo grandes obstáculos. Luchemos, sí, luchemos con empeño por conseguirla. Hoy que nuestros hermanos se matan, alucinados por bastardas ambiciones; hoy que el desaliento de esa guerra fratricida, penetra en todas las clases, mostrémos que México cuenta todavía con Sociedades científicas, compuestas de una fraccion de hombres, que solo aspiran á ver colocado el nombre de su patria en el templo del Saber.

México, Octubre 1.º de 1876.

DEMETRIO MEJIA.